



Ucrania` Rojo sobre negro (el yanqui, he ahí enemigo)

MAITÉ CAMPILLO :: 01/03/2022

¿Sobre qué fuerza y qué objetivo anida 'la Unión' Europea?

No nos convertimos en lo que somos -advierte Sartre- sino mediante la negación íntima y radical de lo que han hecho de nosotros. Sucede como dijera el psiquiatra argelino Franz Fanon, que ciertos demócratas utilizan el razonamiento siguiente: si queréis que nuestra ayuda continúe, condenad tales o cuales actos. Así, la lucha de un pueblo por su independencia debe ser diáfana, si quiere beneficiarse del apoyo de los demócratas.

¿Sobre qué fuerza y qué objetivo anida 'la Unión' Europea?

El partido de Pedrito Sánchez es el que mejor ha entendido el fruto del apoyo de los demócratas. La ofensiva del Gobierno del PSOE desde sus principios, con Felipe González, dejó asentada con los yanquis la política exterior del Estado español como parte indiscutible de un solo paquete en política de principios internacional: Mercado Común (tapadera de entretenimiento y entrenamiento político dando paso la rotación de nuevos buitres a asumir el principio común inamovible) la OTAN con todas sus bases norteamericanas como legado franquista y su heredero, la monarquía, en política interior. Se reconoce que todos estos países están interaccionados en resoluciones de estado a escala internacional, a las órdenes del imperio estadounidense, a servicio de la OTAN y bases estratégicas de defensa y ocupación atacando cualquier país del mundo fuera y dentro de Europa. En septiembre de 1985, en aumento continuo de la represión tras la muerte del dictador y el hervidero de luchas en fábricas, cárceles y protestas en la calle diarias, el propio Felipe González, viajó al país sin nombre (EEUU) donde mantuvo en el hotel plaza de Nueva York una extensa entrevista con el secretario de Estado George Shultz, al que hizo ver la necesidad (dado el implacable contexto de lucha política en todo el territorio del Estado español), de un referéndum y la conveniencia de reducir las tropas norteamericanas en 'España' (como parte de una estrategia psoeista para mejor engañar a los pueblos distorsionando la lucha evidente en gran contenido de clase). No lo tenía claro el gringo eso del referéndum ni de reducir sus tropas dentro del Estado español por lo que no se llegó a realizar. El 23 y el 24 de octubre en el salón de Embajadores de la sede de Ministerio de Asuntos Exteriores, en Madrid, tuvo lugar el I Encuentro oficial entre ambos países. A él asistieron diez diplomáticos, un general, dos coroneles, un teniente coronel y un capitán (les faltó un cabo) por parte estadounidense; siete diplomáticos, dos generales y un teniente coronel por parte 'española'; se encargaron de tratar el tema de la reducción de fuerzas militares de los yanquis en el Estado español. La realidad, la única, es que los EEUU aumentaron sus fuerzas en suelo español con el argumento de que si ellos se marchaban, no confiaban en que los militares españoles estuvieran suficientemente preparados, no los consideraban capacitados o sea que se quedaban, porque así lo consideraban, aumentando bases y plantilla. No deja de ser significativa la prensa estos días. Los medios de información mayoritarios del Estado español han sido de los que más han cerrado filas entorno a la política internacional imperialista de EEUU, resolviendo con cuatro notas de agencia la

información sobre los sucesos fundamentales que están ocurriendo en Ucrania, asumiendo los hechos sin transparencia ni investigación.

Concibiendo hoy la verdad como algo inservible, la dignidad e independencia por igual como algo superfluo y la unidad al imperio yanqui por lo contrario, como amo absoluto a aludir fresco y cotidiano como pan de cada día y hasta sentirse agradecidos cada mañana, de sus tropas y sus gangsters, su neoliberalismo demoledor imponiendo el precio a pagar por la independencia (sea ideológica o económica) hasta asumir por igual imposición la escalada bélica impuesta al mundo con sus medios amañando la farsa, donde la OTAN es nuestra única salvación, contra todo tipo de demonios ajenos a su paz, sus intervenciones y sorpresas provocando inmunes desequilibrios, enfrentamientos, crímenes, asesinatos de jefes de estado y líderes que le estorban, guerras anulando a los pueblos y su identidad histórica como una especie de fresco donde aparece, radiante y espectacular en los medios su paz sobre informativos caracterizados de forma impresionista entre diversas escenas que constituyen lo esencial de sus crímenes, como en Yugoslavia y su apoyo indiscutible al exterminio de Palestina, su asedio a Venezuela, Cuba, y sus matanzas en frontera sobre la línea de fuego divisoria con México salpicada de rojo sangre sobre el negro luto impuesto a forma de diálogos esperpénticos como en Iraq donde su demolición total fomentó escuadrones de la muerte, como si en sí (junto a sus tropas propias de exterminio) fueran un espacio luminoso y libre de barreras. Resulta sobrecogedora la absoluta soledad en que se encuentra la verdad y su historia, los muertos por la libertad en el mundo y sus grandes líderes revolucionarios, sus escritores y poetas planteándose siempre cuestiones esenciales a sus exterminios. Todos y todas las y los que no quisieron mirar para otro lado, percibieron que esta larga e interminable pandemia nada bueno traería: tiempo para todo hasta para morir, tiempo que se dilata, tiempo que no vuelve, tiempo de ofensiva y guerras; tiempo que no es mi tiempo, es tiempo de ellos, tiempo tomando cuerpos que ya no son cuerpos sino desechos; tiempo a la deriva, a las puertas de la vida donde una parte del mundo percibe que se avecinan grandes batallas de dominio, vapuleándonos sin compasión, sin temor, extirpando el presente como inamovible hacia el futuro; tiempo de mordaza, de venda en los ojos, de manos en la garganta oprimiéndonos, negándonos, y como queriendo olvidarnos de que lo simple puede llegar a ser muy profundo y concreto sobre ese recinto de luz y avalanchas constructoras de vida.

Es la sociedad capitalista la que se ha encargado de ello, y de alguna manera también nosotros cuando conscientes no reaccionamos, dejándonos llevar a la deriva de que nuestra imaginación, vaya ingresando cada vez más en la fila de los desocupados. Tiempo que no nos permiten entender más que 'esto' o lo 'otro' en ello colaboran benignamente sus medios informativos. En ese escenario, una vez más, cada vez más amotinados brotan sobre alfombras dudosas 'los artistas'. El actor Javier Bardem se ha sumado este jueves a una protesta de ucranianos proimperialistas frente a la Embajada de Rusia en Madrid, en sus propias palabras: "Putin está más cerca del zarismo y el ultranacionalismo que de otra cosa". Ha ido a apoyar a los ucranianos congregados considerando la intervención: "Violación del derecho internacional y la soberanía territorial de Ucrania". No entro a juzgar el razonamiento que él da a ese derecho internacional que alude. Pero en derecho a mi propia dignidad y más hallá de los medios condicionantes (he de decir) ajena a la defensa de la OTAN e imperio yanqui, como de la política capitalista rusa, y de la Unión Europea, que me resulta su conducta de un sabor extremadamente amargo, cuando uno sólo se limita a

criticar, al que al yanqui ofende y de él se quiere deshacer de la manera que sea. Para mejor entenderme a mi misma y explicar mi sentir crítico, aludiré algunos ejemplos de las intervenciones yanquis como la de 1999, cuando la OTAN bombardeaba edificios de Belgrado, y de otras zonas de Yugoslavia, asesinando a miles de personas y ahí, es que entro a preguntar a Javier Bardem y pregunto dónde estaba, para hacer declaraciones, por qué no lo denunció, limitaría esa crítica pública su estatus de actor norteamericano, sería uno más de las cientos de victimas cinematográficas sacrificadas en EEUU, de hacerlo? Dónde su crítica, cuando los nazis ucranianos quemaron a los obreros y dirigentes sindicalistas en 2014 algunos de ellos niños, en Odessa? Dónde en estos últimos ocho años, de constante agresión a la población civil de las repúblicas de Donbass? Dónde en la invasión de un tercio de Siria, por los yanquis, y todo por su petroleo? Claro que su verdadero papel principal está en Hollywood, a la espera de los Oscar, que el yanqui concede a sus colaboradores rastros unos, olvidadizos de sus agresiones otros, de sus genocidios en todito el mundo, incluida su Europa de bases OTAN. Larga es la lista de corifeos y corifeas del progresismo capitalista, a favor del imperio anglosajón, que se han manifestado cual relámpago contra Rusia en apoyo de los nazis ucranianos. Muchos los que se han volcado como pregoneros corifeos de la OTAN, del capitalismo y sus monarquías de norte a sur del Estado español ¿Acaso en un intento en defender la civilización occidental cristiana todos a una? Van saliendo a escena empequeñecidos, ruines e indeseables como pitiyanquis sobre el gran escenario internacional (imperial) inducido. Pareciera que caminan a sus anchas gustosos, reconocidos entre los medios y enigmas más siniestros de la historia, confundiendo y golpeando sentimientos, desorientando y nunca informando lo que de ciencia informativa tendría que tener la historia objetiva. Hablo del yanqui y su despotismo, de su fanatismo y su democracia criminal (su Rusia-fobia) fomentando la incursión o excursión bélica en Ucrania en busca de valientes nazis.

PD.

El obsesionado calvario de los <<progres>> presente en las posiciones de la OTAN se multiplica entre los afines a la Unión Europea. Nada novedoso es el de la ministra de Asuntos Exteriores de Alemania, Annalena Baerbock (presidenta de los verdes), que en su gira inalcanzable por 'disfrutar de Europa', es decir de la Ucrania pro-OTAN, en Shirókin, antigua aldea costera a orillas del mar de Azov a pocos kilómetros del puerto de Mariúpol (capturada por fuerzas pro-Rusas en 2014, y recuperada en 2015 por el ejército ucraniano fascista). Donde se la ha visto paseando por las calles afectadas por la contienda con casco y chaleco antibalas, y, es que la historia en ellos (como en otros casos y países) lo acredita. El caso es que a estos verdes alemanes históricamente les va más el verde caqui que el verde hierba buena.

Maité Campillo (actriz y directora d` Teatro Indoamericano Hatuey)

<https://www.lahaine.org/mundo.php/ucrania-rojo-sobre-negro-el>